mismo caso? ¿No dice el mismo Sr. Oliván que *teología*, *geografía*, etc. han sido admitidos por el uso y ya no lo censura tanto? Pues lo propio ha de suceder con *telégrama* que, por regla general, son pocos los que dicen *telegrama*, aunque todos escriban este nombre. Nos podrá decir que la Real Academia no lo ha consentido: ¿pues no consintió el decir *teología?* Y además ¿qué es la Real Academia? ¿O está bien dicho ó mal dicho *teología*? Está mal por su etimología y por las razones congruentes al lenguaje, pues la Real Academia, como autoridad, dictará su fallo, y tendrá presente si conviene ó no para el mejor medio en la expresión.

Basta de digresiones; la palabra ya simple, ya compuesta, expresa aquéllo que en sí es, y el autor puede enunciar en ciertos casos con una palabra lo que tal vez no pudiera hacer con muchas; la interjección.

§. II

CONTINUACIÓN DEL ANTERIOR

Que hubo un idioma primitivo nadie lo duda; que en el Asia había siete lenguas principales después de la torre de Babel, tampoco; que los hombres al extenderse por todo el mundo llevaron consigo el idioma, las costumbres, religión, etc. es una verdad que no necesita demostrarse; que estos idiomas se dividieron y subdividieron en diferentes dialectos, es un axioma; luego claro está que de todos estos antecedentes se deduce que unas lenguas se formaron de otras y de aquí las etimologías.

La lengua nuestra es en su mayor parte del idioma latino[1] y en el tecnicismo encontramos muchas voces griegas. Esto radica en que como Grecia venció en las letras á las demás naciones, luégo cuando éstas adquirieron los conocimientos que la Grecia poseía ya no cambiaron los nombres, guardó la nomenclatura griega, tecnicismo que es la expresión de una ciencia.

El idioma español ha recibido su energía, carácter y expresión del idioma latino y así tenemos como partes etimológicas las siguientes:

1 Aunque decimos que proviene del latín ya hemos visto que no es de este idioma solamente, sino de otros muchos.

Agere.....	*Hacer*, hechura, hacedor, hecho, acción, *agente*, actriz, *actor*.
Amare.....	*Amar*, amador, amante, amor, amoroso.
Audire.....	*Oir*, oyente, oidor, oido, *audición*, *auditor*, *auditorio*.
Cantare....	*Cantar*, cantor, cantares, cantante, canción, cantata, cantatriz.
Circundare..	*Rodear*, rodeo, rodeado, *circundar*; de *circum*, al rededor.
Cor	Cordial, *corazón*.
Corpus.....	*Cuerpo*, corporal, corporación.
Currere....	*Correr*, corredor, correría, corredera, correduría.
Dicere....	*Decir*, dicción, dicho, dicaz, y sus compuestos *predecir*, *desdecir*, etc.
Dirigere....	*Dirigir*, dirección, director, directorio, dirigido, *directo*.
Ducere.....	*Conducir*, conducción, *conductor*, conducido.
Colere.....	*Cultivar*, cultivo y en composición *cultura*.
Errare.....	*Errar*, errata, yerro.
Ferire.....	*Herir*, herida, herido y sus compuestos.
Ferrum....	*Hierro*, *férreo*, *ferruginoso*, *ferretería*, *herrero*.
Ficus.....	*Higo*, higuera.
Habere.....	Tener, tenido, teniente, *haber*, *habido*.
Inteligere...	*Entender*, entendimiento, intelectual, inteligencia, inteligente, intelectualmente, entendido.
Laus.....	Alabanza, *laudable*.
Legere.....	*Leer*, lección, lectura, *leyente*, *lector*, *leído*.
Liber.....	*Libre*, libertad, liberal.
Panis.....	*Pan*, panacea.
Pectus.....	*Pecho*, pectoral.
Petere.....	*Pedir*, petición, petitorio, pedido.
Recipere...	*Recibir*, recipiente, receptor, recibido, recepción, receptáculo.
Regere.....	*Regir*, regente, regido, regidor, regentar.
Retinere....	*Retener*, retenimiento, retención, retenedor, retenido, reteniente.
Sapere.....	*Saber*, sabedor, sabiduría, sabio, sabiamente, sapientísimo.

Sectare..... *Cortar*, cortador, corte, *secante*, *sectario*.
Silva..... *Selva*, salvaje.
Scribere.... { *Escribir*, escribiente, *escritor*, escribano, escritura, escrito.
Videre..... *Ver*, veedor, visto, visión, vista, visual.
Vivere..... *Vivir*, vividor, *viviente*, vida, vital, vivo, vivido.
Vocare..... Llamar, *vocar*, vocación, vocativo, llamador, llamado.

Podemos asegurar que si el lenguaje español es abundante en expresiones, éstas son de origen latino y muy pocas de otros idiomas, con especialidad del griego. El latín más ó menos corrompido, tomando también palabras de diferentes dialectos según la época, ha sido la base para la formación del idioma español.

El dialecto más antiguo de España es el vascuence[1] se pierde en la oscuridad de los siglos, y el castellano y aquél no tienen semejanza alguna.

Pero debemos observar que en nuestro mismo idioma existen palabras que sirven para formar otras, como se habrá advertido en los ejemplos anteriores, y estas deducciones han dado lugar á miles de ambigüedades y entre otras la siguiente: El verbo oir es irregular y proviene del verbo latino cuarta conjugación *audire*, y dice en el presente *oigo* y el verbo *roer*, según Salazar y otros autores, no es irregular; no lo entendemos, parece más etimológico y razonado de *roer*, *roigo* que *roo*, que es repugnante. Se dice por buenos gramáticos *royera*, como *oyera*, *roería* como *oiría* y sin embargo de esto se dice *riera* y *reiría* ¿hay uniformidad en el modo de expresar? No; nos dirán que es una de las muchas excepciones que tiene el idioma ¿pero y la etimología? Se comprende fácilmente que hay muchos abusos, que nos cuidamos de pequeñeces y de cosas atendibles no hacemos caso, pero que á todo atenderemos y atendemos, aunque esta obligación es propia de la Real Academia.

Para terminar copiaremos de la Historia de España de Gebhardt, tom IV, pág. 560, las notas siguientes: «Nota 1.ª La lengua castellana, dice la Academia Española, consta de palabras fenicias, griegas, góticas, árabes y de otras lenguas de los que por dominacion ó por comercio habitaron ó frecuentaron estas partes: pero

1 Según ya demostramos en el *Prólogo*.

principalmente abunda de palabras latinas enteras ó alteradas.—Los etimologistas hallarán en el territorio español mas etimologías en la lengua latina que en la arábiga, mas en la arábiga que en la griega, mas en la griega que en la hebrea, mas en la hebrea que en la céltica, mas en la céltica que en la gótica, mas en la gótica que en la púnica, y mas en la púnica que en la vizcaina (Mayans y Siscar).—Larramendi por el contrario hace la lengua euskara ó vascongada, una de las mas influyentes en la adulteracion del latin y en la formacion del castellano.

«Nota 2.ª: Algunas observaciones sobre este punto (etimologías) contribuirán á hacer más sensible el fenómeno. El *au* de los latinos se cambió en *o*, y de *aurum* se hizo oro; de *taurus*, toro; de *maurus*, moro; de *paucus*, poco; de *autumnus*, otoño; de *laudare*, loar; de *gaudium*, gozo; de *thesaurus*, tesoro; de *pauper*, pobre; de *auditus*, oido.

»La *e* se mudó en el diptongo *ie*, y de *terra*, se hizo tierra; de *nepos*, nieto; de *mel*, miel; de *ferrum*, hierro; de *membrum*, miembro; de *pellis*, piel; de *centum*, ciento.

»La *i* se convirtió de ordinario en *e*, como de *imperator*, emperador; de *infirmus*, enfermo; de *digitus*, dedo; de *cingere*, ceñir; de *siccus*, seco; de *pilus*, pelo; de *sigillum*, sello; de *viretum*, vergel.

»La *u* se cambió en *o* en los derivados castellanos. Así de *gutta*, gota; de *duplex*, doble; de *currere*, correr; de *turdus*, tordo; de *ulmus*, olmo; de *musca*, mosca; de *tussis*, tos, etc. y lo mismo sucedió en la primera persona del plural de todos los verbos.

»La *o* tomó la *ue*. Así de *noster*, *vester*, se hizo nuestro, vuestro; de *populus*, pueblo; de *solum*, suelo; de *somnus*, sueño; de *ossis*, hueso; de *porta*, puerta; de *bonus*, bueno; de *cornu*, cuerno; de *hostis*, hueste.

»La terminación *men* se cambió en *umbre*, y de *alumen*, se hizo alumbre; de *culmen*, cumbre; etc.

»Entre las consonantes, la *b* se sustituyó á la *p*, y por *capra*, se dijo cabra; por *superbia*, soberbia; por *lupus*, lobo; por *vipera*, víbora. La *c* se mudó en *g*, *amicus*, amigo; *draco*, dragon; *ficus*, higo; *focus*, fuego; *hac hora*, agora; *hoc anus*, ogaño; *sacratus*, sagrado. La *ct* en *ch*; *lectum*, lecho; *pectus*, pecho; *lucta*, lucha. La *d*, letra de pronunciación dura, desaparece por lo regular en la transformación de las palabras latinas; *audire*, óir; *cadere*, caer;

fidelis, fiel; *judex*, juez; *radix*, raíz; *crudelis*, cruel. La *t* se muda en *d*: *amatus*, amado; *lectus*, leído; *latinus*, ladino; *natare*, nadar. Las terminaciones en *tas* se cambiaron en *dad*; como *charitas*, caridad; *pietas*, piedad. La *f* en *h*, como de *fava*, haba; *farina*, harina; de *ferire*, herir; de *formica*, hormiga. La *g* se cambió en *y*: *gelu*, hielo; *gener*, yerno; de *regnum*, reino. La *l* se convirtió en muchas palabras en *g* ó en *j* y en otras en *r* ó viceversa; la *u* unas veces desapareció y fué añadida otras. La *nn* se convirtió en *ñ*, y la *q* y la *c* en *g*. La *t* seguida de *i* y de otra vocal se convirtió en *c* ó en *z*, segun la pronunciación de los antiguos; las terminaciones en *bilis* y *bile* se mudaron en *ble* y añadióse una *e* á cuantas palabras empezaban por *s*. Los adverbios latinos acabados en *ter* son los adverbios castellanos terminados en *mente*, terminacion que se adoptó para todos los adverbios de modo.

»Nota 3.ª: Todas las palabras del diccionario español que empiezan con *al* son árabes, salvas muy pocas excepciones, lo mismo que las denominaciones geográficas que comienzan por *Guad*, *Medina*, *Ben*, *Beni*, y además más de quinientas voces y palabras diversas, como *bellota*, *azofar*, *botija*, *candil*, *barrio*, *bodas*, *dayfa*, *zahorí*, *zaquizamí*, *zarracatin*, *jazmin*, *limon*, *espinacas*, *jaqueca*, *zagal*, *zambra*, etc.—Los españoles que al habituarse al árabe, habian olvidado el latin, hicieron como los demás pueblos respecto á las terminaciones que hacen tan difícil aquel idioma á aquellos que están acostumbrados á la invariabilidad de las mismas: hicieron indeclinables las palabras latinas, y adoptaron un solo caso que fué de ordinario en el singular el ablativo y á veces el nominativo y el plural siempre el acusativo. Pero como habia de resultar cierta confusion de esta uniformidad de sonidos, adoptáronse las preposiciones latinas que, supliendo los casos, señalaron la relacion de las palabras entre sí.»

Para mejor comprender las etimologías extractaremos de la magnífica obra del Sr. Salleras, las raíces de los verbos como deducciones etimológicas, guardando á tan respetable y digno autor las consideraciones de su monumental trabajo, para que se observe con el debido detenimiento la formación de los tiempos verbales en su anómala existencia que tantos perjuicios originan por apartarse de un principio natural y lógico.

RAÍCES DE LOS VERBOS REGULARES É IRREGULARES SEGÚN LA TEORÍA DEL SR. SALLERAS

Hasta ahora sólo hemos hablado de la irregularidad del verbo en su conjugación, según doctrina de la Real Academia, Salvá y Salazar, que nos ha servido de base para la nuestra; es cierto que hasta treinta y seis autores más hablan de tan importante teoría, pero es una verdad evidente que en todos ellos se observan los mismos principios, afirmando sin temor de errar que no existen más razones que las etimológicas fundadas en la forma característica que cada lengua ha tomado para apoyar esa misma irregularidad; no hay una causa, un principio que, favoreciendo á nuestro intento, sirva para formar conclusiones de gran valer y seguridad para la expresión.

Todas las lenguas tienen irregularidad en la conjugación de sus verbos, porque es imposible sustentar bajo una misma base la acción que se ejerce en su principio.

Si la irregularidad no es más que una excepción de la regla, sucede con los verbos lo que con los nombres que, formando una colección distintiva, propia, exclusiva y peculiar como natural en el idioma mismo, como prerrogativa de las lenguas, como característica de nuestra idea y como consecuencia inmediata de ulteriores principios, no tienen una base fija en su expresión, aunque pueden darse reglas asimilables en sus raíces y terminaciones.

El Sr. Salleras ha dado un nuevo giro á esta intrincada y laberíntica teoría; su obra, como ya hemos dicho, es filosófica y como tal busca la irregularidad de los verbos en la mutación de radicales fijando principios y corroborando las tesis propuestas.

Llama verbos regulares á los que tienen raíces fijas y como tales pueden servir de modelo el verbo *cant-ar* de una raíz; de dos, el verbo *nac-er*; de tres, *val-er*, y de cuatro *hac-er*. Explicación:

1.ª El verbo *cantar* de una sola raíz, *cant*; de ésta se forman todos los tiempos y terminaciones de dicho verbo.

2.ª *Nacer*: la primera su propia raíz *nac-er* y la segunda del futuro *naz-ca*.

3.ª Primera raíz de *valer*, *val;* segunda, *valg;* y tercera *vald;* resultando de aquí la formación siguiente:

1.ª *Val-ia*, *ías*, etc.
2.ª *Valg-o.*
3.ª *Vald-ré*, *rás*, etc.

Y los de cuatro raíces son éstas:

1.ª *Hac-ía*, *ías*, etc.
2.ª *Hag-a*, *as*, etc.
3.ª *Ha-ré*, *rás*, etc.
4.ª *Hic-iera*, *ieras*, etc.

Su formación se explica: «en el verbo *cantar* y todos los demás de una sola raíz, tomaremos como voz radical la forma abstracta *cantar*, por más que no habría inconveniente en tomar la concreta *cantaba* del *co-pretérito* de indicativo.

»Del verbo *nacer* y de los demás de dos raíces, servirán de radicales *nacer* y *nazco*, ó sean la forma abstracta y la primera persona del presente de indicativo.

»En los verbos de tres raíces, como *traer*, serán radicales las dos formas dichas y la tercera persona del plural del pretérito absoluto; es decir: *traer*, *traigo* y *trajeron*.

»Agregando á las tres radicales anteriores la primera persona del singular del futuro absoluto, tendremos las radicales para el verbo *hacer* y demás que lleven cuatro raíces: hago, hicieron, haré, y sus análogas, son las voces radicales ó primitivas de los verbos de este grupo.»

CUADRO DE COMPRENSIÓN

Primera radical.	Segunda radical.	Tercera radical.	Cuarta radical.
Cant-ar.	»	»	»
Acab-ar.	»	»	»
Nac-er.....	nazc-o.	»	»
Crec-er.....	crezc-o.	»	»
Ascend-er.....	asciend-o.	»	»
D-ar.	»	dieron.	»
O-ir.....	oig-o.	»	»
Colej-ir.....	colij-o.....	colij-ieron.	»
Dec-ir.....	dig-o.....	dij-eron.....	di-ré.
Hac-er.....	hag-o.....	hic-ieron.....	ha-ré.

Del cuadro antecedente se deduce:

1.º Que puede haber en estos verbos mutación en la terminación y raíz.

2.º Que puede haber cambio, quitar ó añadir letras ya en la raíz, ya en la terminación.

3.º Que son verbos regulares porque tienen fijas una, dos, tres ó cuatro raíces según fuere el verbo.

Hasta aquí los verbos regulares, veamos los irregulares que literalmente copiamos.

«Son irregulares los verbos que no están conformes á las reglas que acabamos de establecer, y por lo tanto lo serán:

»1.º Los que lleven alguna raíz que no se encuentre en las cuatro voces radicales que ya conocemos; 2.º los que tienen alguna de las raíces de dichas cuatro radicales en alguno otro tiempo que los designados como derivados de cada una de ellas; 3.º los que no tengan las terminaciones de uno de los cuadros números 5, 6, 7; 4.º los que llevando las terminaciones de uno de dichos tres cuadros, tomen las que no corresponden á la terminacion de su primera radical ó voz abstracta; 5.º los que no lleven el acento prosódico en la sílaba en que lo tienen los regulares; y 6.º los que reunan dos ó mas de dichas condiciones.[1]

»2.º Pondremos seis ejemplos correspondientes á los seis casos expresados y en el mismo órden en que los hemos nombrado.

»1.º *Tienen* y *vienen* son irregulares, porque las raíces *tien*, *vien* no se encuentran en ninguna de las radicales *tener* y *venir*, *tengo* y *vengo*, *tuvieron* y *vinieron; tendré* y *vendré*.

»2.º *Pidamos* es irregular, porque, si bien *pid* es raíz de las radicales segunda y tercera, con todo, la primera persona del plural del futuro de subjuntivo comun no debe derivarse de la tercera radical, ni tampoco se forma de la segunda cuando el presente de indicativo lleva la raiz de ésta en las tres personas del singular y tercera del plural.

»3.º *Ten, pon*, *sal*, se consideran irregulares por no tener la terminacion *e* que corresponde á dicha persona.

»4.º *Estuvieron* es irregular, por mas que la terminacion *ieron*

1 Hace referencia á su doctrina.—N. A.

de esa forma es de las comprendidas en los cuadros 6, 7; pues le corresponde llevar la terminacion *aron* del cuadro núm. 5, por ser verbo cuya forma abstracta termina en *ar*.[1]

»5.º *Esté* es irregular solamente por llevar acento en la última sílaba en vez de llevarlo en la penúltima, como *acabe*, que es modelo por nosotros adoptado para los verbos que en la voz abstracta terminan en *ar*.

»6.º En fin, no hay necesidad de decir que éramos es irregular, pues concurren las tres condiciones que en los ejemplos 1.º, 4.º y 5.º hemos encontrado.[2]

»Pero no debemos considerar como irregularidades las variaciones de signos que experimentan algunas voces verbales sin que los sonidos representados por las segundas varíen. Los verbos en cuya última sílaba veamos una de las letras *c*, *z*, *g* y *g*, ofrecerán casos de esta naturaleza, por admitir nuestra ortografía mas de un signo para expresar los sonidos que representan. Así *tocar*, *almorzar*, *vencer*, *fruncir*, *pagar*, *coger* y *delinquir*, dicen to*qué*, almor*cé*, ven*zo*, frun*zo*, pa*gue*, co*ja*, delin*ca*, sin que por esta causa se consideren irregulares dichas voces.»

Esta teoría, fundada en principios radicales, debemos presentarla un inconveniente. Si lo regular, lógico y natural se funda en la sencillez y en la deducción de las raíces, claro está que todos los verbos que se aparten de los modelos presentados por la Real Academia y eruditos gramáticos (reconocidos hasta ahora) serán los irregulares, y aunque el Sr. Salleras trate de convencernos, no vemos *regularidad* en *hacer*, porque hay algo más irregular que *hago?* Lo regular sería si dijera *hazo*, que en este caso ya sería lógico y natural. Nos dice que *nazco* es *regular*, y tampoco vemos la razón, porque la regularidad sería si nos dijera en vez de *nazco*, *nazo*. Lo que el Sr. Salleras pretenderá será demostrar que dentro de la irregularidad de los verbos existen principios fijos para su uso y expresión y que obedecen á las reglas establecidas (hijas del estudio) por tan erudito gramático; en esto vemos que lleva razón y como tal la reconocemos en los invariables que sustenta para ulteriores doctrinas.

1 Véase al Sr. Salleras en su magnífica *Gramática razonada*.—N. A.
2 Hace referencia á los principios antes explicados.—N. A.

§. III

LATÍN Y GRIEGO

Ya hemos dicho que casi todas las etimologías de nuestro idioma son latinas y que el griego sólo se observa en la parte científica; esto no obstante se usan bajo diferentes versiones, no sólo en estas dos lenguas sino en otras muchas. Las ciencias tienen su lenguaje especial, tienen su tecnicismo, y en su denominación, en su modo de expresar, no pueden reemplazarse por dos razones: 1.ª porque la palabra está formada ó compuesta, según lo que significa, según la idea que queremos expresar; y 2.ª que de reemplazar hoy la nomenclatura científica sería la revolución literaria más grande que se pudiera imaginar, siendo obra de muchos siglos é imperfecta.

Empero la lengua latina que es una elegancia y una figura en el modo de decir, un solo hipérbaton en el modo de expresar, no presenta esa rusticidad característica que otras lenguas poseen, y así como en el griego se observa esa recopilación de ideas en una sola palabra, así como en el griego se ve que con un solo vocablo abarcamos á veces un pensamiento, así también en el latín admiramos ese buen gusto, esa belleza, esa elegancia en el modo de bien decir y podemos asegurar que la lengua ciceroniana posee el hipérbaton más precioso de todas las lenguas.

Aunque todos los idiomas del mundo coadyuven á la expresión de nuestros vocablos, podemos asertar que dos partes abraza nuestra lengua; dos partes contiene su etimología, dos partes que unidas entre sí forman, constituyen el principio de nuestro idioma patrio; el griego y el latín. Este último es el *lexicon* de nuestra lengua, aquél el de las ciencias y las artes. No por esto el idioma latino no forma parte de la nomenclatura científica, no, sino que á veces observamos que en las ciencias sigue exclusivamente al latín dejando el griego para otras ocasiones.

§. IV

PALABRA COMPUESTA

Las palabras compuestas pueden ser: dos griegas; dos latinas; una griega y otra latina; dos españolas; una española y otra latina, como se ve en los ejemplos siguientes:

Dos griegas..	Gramática, *gramma-atica.*
Dos latinas...	*Arboricultura*, de *arbor* ó *arbos* y el verbo *colo, colis, colui, cultum, colere;* el primero significa el *árbol* y el segundo *cultivar*; *arboricultura* ó cultivo de los árboles.
Una griega y otra latina..	*Latinifobia*; de *latin-us, a, um,* y *fobos;* aquélla significa *latino* y ésta *aversión*, *horror*; LATINIFOBIA, *horror al lantinismo* ó *al latín.*
Dos españolas.	*Trasponer*, de *tras* y *poner;* aunque debemos advertir que *tras* lo mismo que *poner* traen su origen del latín, pero que hoy son castellanas.
Latina y española.....	*Perniquebrar*, de *pern-a, æ,* y *quebrar; quebrar la pierna.*

Tiene nuestro idioma radicales de otras lenguas cuyo estudio sería demasiado prolijo.

Las palabras que más comunmente componen otras son las siguientes:

Componente.	Explicación.	Ejemplo.
AB y ABS.....	Prep. lat. de ablat.: *de, por, sin;* denota separación.....A.....	ABsonar. ABstraer.
AD.....	Prep. lat. de acusat. y comp.: *á, para;* denota afirmación y unión.....	ADjudicar.
CIRCUM.....	Prep. lat. de acusat.: *al rededor;* denota su significación.....	CIRCUNvenir.
DES, DIS, DI..	Prep. lat. de comp.: *de una y otra parte;* denota contrariedad.....	DISculpar.
E.....	Prep. lat. de ablat.: *de;* denota procedencia ú origen; destruye significación.....	Educir.
EX, y ES.....	Prep. lat. de ablat.: *de, entre;* denota su significación.....	Extender.

Componente.	Explicación.	Ejemplo.
ENTRO.....	De *intro*, adv. lat.: *adentro, dentro;* denota anterioridad.....	ENTrometer.
EQUI.....	Genit. del sing. de la calif. *æqu-us, a, um, igual;* denota igualdad.....	EQUIdistar.
EXTRA.....	Prep. lat. de acusat.: *fuera de, sin;* denota según su significación.....	EXtraer.
IN.....	Prep. lat. de acus. y ablat.: *en, dentro;* denota su significación; *no* (en composición).....	INcomunicar.
INTER.....	Prep. lat. de acusat.: *entre, en medio;* denota según su etimología.....	INtervenir.
INTRO.....	Por *intra*, prep. lat. de acusat.: *de dentro;* denota según su significación.....	INTRODUCIR.
O.....	Se une en composición de otra palabra, por sí tiene significado; oposición.....	Oponer.
OB.....	Prep. lat. de acusat.: *por causa de, por;* denota según su significación.....	OBtener.
PER.....	Prep. lat. de acusat.: *por medio, por;* denota energía.....	PERseguir.
PRE.....	Por *præ*, prep. lat. de ablat.: *adelante, delante;* denota anticipación.....	PREdecir.
PRO.....	Prep. lat. de ablat.: *por, á favor;* denota favor, gracia.....	PROcurar.
RE.....	Prep. lat. de comp.: *constancia, repetición;* denota constancia.....	REtener.
RES.....	Prep. lat. de comp.: aumentada una *s* por parágoge; disminuye la acción.....	RESquebrajar.
RETRO.....	Adv. lat.: *por detrás, atrás, detrás;* denota según su significación.....	RETROceder.
SEMI.....	(De *semisis*, mitad, casi) suprimida su última sílaba por apócope; su etimología.....	SEMIponer.
SE.....	Palabra lat. sólo se usa en composición; denota separación, aparte.....	SEgregar.
SINE.....	Prep. lat. de ablat.: *sin;* denota privación.....	SINcesar.
SUB.....	Prep. lat. de acusat.: *de bajo, casi;* denota según su etimología.....	SUBordinar.
TRANS.....	Prep. lat. de acusat.: *de otro lado, allende;* denota según su significación.....	TRASferir.
ANTI.....	Oposición ó contrariedad.....	ANTIcristo.
POS.....	Prep. lat. de acusat.: *detrás, después*.....	POSponer.
ULTRA.....	Adv. lat.: *al otro lado, allende*.....	ULTRAmarino.
ARCHI.....	Preeminencia ó superioridad.....	ARCHIduque.
BI, BIS.....	Duplicación, dos veces.....	BISabuelo.
CENTI.....	Palab. lat.: ciento.....	CENTímetro.
CRONO.....	Tiempo (griega).....	CRONómetro.
DECA.....	Diez (id.).....	DECÁmetro.
DECI.....	Décima parte (latina).....	DECímetro.
DI.....	Dos.....	DIsílabo.
HECTO.....	Cien, ciento (griega).....	HECTómetro.
KILI, KILO...	Mil (id.).....	KILómetro.
MILI.....	Milésima parte (latina).....	MILímetro.
MIRIA.....	Diez mil.....	MIRIÁmetro.
MONO.....	Solo, único (griega).....	MONOsílabo.
OMNI.....	Todo (latina).....	OMNIpersonal.
PEN.....	Casi (*penè*, latino).....	PENínsula.